

# LA AVANZADA

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

BIBLIOTECA PÚBLICA  
PROVINCIAL  
TARRAGONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Año III JOVENTUT FEDERAL  
Calle de Augusto, 14

SE PUBLICA LOS SÁBADOS  
Tarragona, 5 Marzo de 1904

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Trimestre, 1'50 pesetas  
Anuncios y remitidos, á precios convencionales.  
Núm. 115

## Los consumos

Intenta el Ministro de Hacienda disminuir ó suprimir el impuesto de consumos sobre los trigos y harinas, sustituyéndolo por el impuesto sobre los alcoholes. Tímida es la reforma y no muy grande el beneficio que de ella ha de reportar el país. Y á fe que merece la cuestión de los consumos una reforma radical, porque hoy, más que nunca, es de capital importancia.

Si con justicia ha sido llamado el de consumos *impuesto sobre el hambre*, jamás con mayor razón que ahora ha merecido apellidarse así en España. El premio de 38 que alcanza el oro, lo hace, no ya oneroso, lo hace por todo extremo onerosísimo. El oro en ese precio encarece en un tercio la vida y rebaja otro tanto la ganancia, que es ya menor por la disminución del trabajo, ya que esa carestía del cambio, y, sobre todo, su inseguridad, restringen el movimiento circulatorio del capital; temeroso de contingencias desagradables.

Urge, por lo tanto, llevar pronto y radical remedio á ese mal. Los partidos liberales han hecho uso frecuentemente, y lo hacen también hoy, de la promesa de la supresión del impuesto, plataforma política para la consecución del poder. Olvidaron antes sus promesas, como las olvidaron cuando lleguen de nuevo al Gobierno. Y es que, aunque se empeñaran en ello, no podían suprimir el impuesto. Con el actual régimen, dada la contortura que fatalmente han de tener sus presupuestos, son de absoluta necesidad los 90 millones que aporta al Fisco, y, sobre todo, los que proporciona para el desenvolvimiento de la vida municipal. Ni con un gobierno republicano, si éste se fundamentara en el régimen unitario, sería posible esperar la supresión.

Esta sola será hacendera con el régimen federal. Pero en el entretanto, ya que hoy día es imposible la supresión del odioso impuesto, importa buscar su sustitución por otro que no afecte á los medios necesarios para la subsistencia. Así lo proponía siempre el ilustre Pi y Margall, que abogaba, entre otros proyectos, por la creación de un sello con que imponer á los artículos de lujo. Y sólo por entrar en esa corriente, aunque de una manera asaz tímida, son de aplaudir las iniciativas del Sr. Osma; ahonde dicho señor en la materia, aplique resueltamente las sustituciones, gravando la riqueza y los artículos de lujo, y merecerá el aplauso unánime de las gentes.

Parece el impuesto de consumos privativo de los países latinos, pues en tanto que todos ellos lo sufren, están libres del mismo los sajones. ¿A qué se debe ello? ¿Acaso al distinto concepto que de la vida tienen unos y otros pueblos?

Tienen puestas las gentes del Norte sus miras todas en la vida, y á su disfrute procuran aportar todas las energías posibles. Como si pretendieran dar forma concreta á la célebre frase de H. Spencer, de que, *para ser grande hombre hay que ser, ante todo, una bestia grande*, procuran robustecer el cuerpo, no sólo con toda suerte de ejercicios, sino sobre todo con una alimentación nutritiva y reparadora. Un impuesto que gravara los artículos alimenticios, habría de resultar absolutamente antitético con ese concepto de la vida.

Muy de otro modo se comportan los latinos, descuidados en tal manera en el cultivo de las energías corporales, que han hecho de la sobriedad una virtud, particularmente los me-

ridionales, que son sobrios en exceso. Poco les basta á los italianos para su diario sustento; en nuestra península llega en algunos puntos á un límite irrisorio la parquedad de la alimentación; y de nuestros soldados se ha dicho que les basta una copa de aguardiente para emprender una penosa marcha ó para entrar en una acción de guerra. A gente de tal guisa, ¿qué puede importarle el aumento de privación que supone el impuesto de consumos?

Pero entendemos que más que el distinto concepto de la vida, ha de influir en el impuesto de consumos la diversa constitución de los países. Son los latinos de formación consuetudinaria, son particularistas los sajones; aquellos son países de centralización; se mueven éstos y se desarrollan libremente en la esfera de la autonomía. En los países centralizados es casi nula la vida local, que como carece de fuentes de energía, ha de basar sus presupuestos en los tributos indirectos, y entre éstos, y muy principalmente, en los consumos. En los países particularistas ó autonomicamente constituidos, la vida local es próspera y fuerte, bastándoles el natural tributo de todas sus fuentes de energía, es decir, las contribuciones directas para su regular y fácil desenvolvimiento. Esto, en nuestro concepto, da la clave del por qué los pueblos latinos sufren el impuesto de consumos, al paso que de él están libres los sajones.

Y esto mismo justifica nuestra afirmación de que sólo implantando la federación en España será posible la supresión del impuesto de consumos. No constituye tal afirmación una plataforma política más; se deduce del estudio de los hechos y de la lógica de las cosas. Con la federación revivirán las energías locales, hoy casi extinguidas, y cuando municipios y regiones sean dueños de sus destinos, su vida económica, hoy en despilfarro y bancarrota, se cimentará en el desarrollo de sus naturales fuentes de producción y en su directa tributación, sin que se tenga que recurrir á esos odiosos impuestos indirectos, como el de consumos, que aumentan enormemente las estrecheces de la vida.

## DE POLÍTICA

Fastidio y asco, más que otra cosa, causa el estado de la política española.

El olímpico Maura, retando á todo el Parlamento con sus arrogancias; la mayoría diciendo *si ó no*, según convenga á su amo; Villaverde, que siente otra vez nostalgias por la cartera providencial, haciendo trabajos de zapa para alcanzarla; *quindillas* que desafían á diputados; diputados que aceptan el desafío; comedias de habillas milagrosas que salvan la vida á los duelistas; en fin, para que no falte nada, el gallego y, según dicen gran cañonista Montero Ríos, exhumando las vergüenzas de aquel tratado de París, para decirnos que él tuvo el minimum de la culpa que correspondió á todos los políticos de entonces.

¿Y la revolución tan manoseada poco antes de las elecciones? Esperemos, que el tiempo esta muy frío y nuestros diputados y prohombres, acostumbrados al *confort* moderno, no están para revueltas en la presente estación. Así que se temple la temperatura y del Guadarrama no sople tan insistente el aire anunciador de catarros y pulmonías, nos echaremos á la montaña... á veranear ó á tomar baños.

Cuando tengamos que votar otra vez, una *tournée* del gran Lerroux, á quien pueden acompañar un par de *fogosos* diputados, prome-

tiéndonos la revolución y la República á plazo fijo, preparará los ánimos de los cándidos ciudadanos para cumplir con el sagrado deber del sufragio.

Mientras tanto, y por lo que pudiera tronar, paguemos los tributos que nos impone el Gobierno y suscribámonos al *Tesoro de la República*.

Monarquía para rato hay si han de matarla los *inconstitutos* prohombres de la famosa Unión Republicana.

## Artículos del Maestro

### LAS OBLIGACIONES ECLESIASTICAS

El Congreso aprobó ya el presupuesto de las obligaciones eclesíásticas. A pesar de los esfuerzos de las minorías, queda en 40.869.110 pesetas, á las cuales hay que añadir otros 3 millones desparramados por distintos ministerios. ¡Qué vergüenza! Gastamos en culto y clero mucho más que la más poderosa de las naciones cristianas.

Imposible parece que, atendida la situación de España, no se haya decidido el Gobierno ni siquiera á reducir tan enorme gasto. No les basta á nuestros hombres que se haya abolido esas obligaciones en toda la América del Norte, en Guatemala y en nuestras perdidas colonias. No les basta que se las haya suprimido en la mayor parte de las posesio-

Japón y en China. No les basta saber que el clero, no porque reciba del Estado subvención tan onerosa, deja de exigir á sus fieles recompensansa de todos los servicios que les presta. Aducen por primera razón que en un país religioso como el nuestro no cabe prescindir de tan sagrada deuda; luego que no nos es lícito romper el Concordato con la Santa Sede; después, que se sublevaría la Nación si se hiciera bruscamente tan atrevida reforma.

Razones todas sin importancia. La Nación ha pasado por mayores mudanzas. Pasó por que se suprimiera el diezmo, sancionado por una tradición de siglos, y aun hoy incluido en los mandamientos de la Iglesia; pasó por que se disolviera las comunidades religiosas y se pusiese en venta los inmensos bienes que poseían. El Concordato lo hemos roto diversas veces: no queda ya casi artículo que se cumpla. El país, no porque la Iglesia lo considere aún legítimo y justo, paga ni pagó el diezmo desde que unas Cortes lo abolieron.

¿El catolicismo! ¿Será cierto que Cristo reine en la tierra? A nuestro juicio no ha reinado nunca. Predicó la paz y el amor; quiso que rogáramos por nuestros enemigos, y paráramos la mejilla izquierda si en la derecha nos abofeteaban. ¿Existe esa concordia entre los hombres? Hoy, después de diez y nueve siglos, pleiteamos y reñimos, y tenemos en poco al que no acepta un reto. En discordia viven las naciones, y apenas hay día que no truene el cañón en alguna parte del mundo. No nos basta la tierra para nuestras luchas; hacemos del mar campo de batalla.

Esto sucedía antes de Cristo y esto ha venido después sucediendo. Pueblos cristianos contra pueblos cristianos han vivido y viven en guerra.

No se cumple nada de lo que predicó Cristo. «Cuando oréis, dijo, no seáis como los hipócritas, que oran de pie en los sinagogas para ser vistos de los hombres, entrad en vuestro cuarto y cerrad la puerta. Dios, que ve lo oculto, os recompensará. Ni habléis mucho,

porque Dios, antes que las expongáis, conoce vuestras necesidades.» De pie ó de rodillas oran los cristianos en los templos para ser vistos de los hombres, y enojosa é inoportunamente repiten unas mismas plegarias.

«No juréis, dijo Cristo. Se prescribió á los antiguos que no juraran en falso y cumplirían al Señor sus juramentos; y yo os digo que no debéis jurar en manera alguna, sino decir sí ó no á lo que os pregunten, porque lo que á esto se añade viene de cosa mala.» Juran, con todo, los cristianos é imponen el juramento. Hacen jurar á los testigos ante los jueces y los tribunales, al soldado al pié de su bandera, á los que reciben un título académico ante el claustro y á todo el que entra en los consejos de la corona, ante la corona.

Creó Cristo llegado el tiempo de que no se adorara á Dios en Jerusalén, é hizo del mundo templo; y se le adora hoy en fastuosos monumentos que dejan atrás los que en sus días de prosperidad y de grandeza fabricaron los israelitas.

¿Qué queda aquí de la religión de Cristo? Sólo figuras, ritos, fórmulas, misterios; su moral no rige ni á los hombres ni á los pueblos. Quien rige aún el mundo es su padre Jehová, aquel dios celoso y fuerte que transmitía los pecados de los hombres hasta en la cuarta regeneración, ceñía espada, detenía el sol y la luna para que Josué acabara con sus enemigos, y decía á sus fieles que cuando entrasen en una ciudad vencida pasasen á degüello los niños y los ancianos, y los bueyes, y asolasen después la ciudad. Ved la guerra de hoy; es la misma que él hacía. En él se inspiran nuestros capitanes para dejar por donde quiera que van huellas de sangre y ruinas.

¿El catolicismo! Tan lejos está del amor, que lleva la discordia en el seno de su mismo sacerdocio, y aviva la guerra en vez de apagarla. En el sacerdocio católico hay la misma división de castas que en las sociedades civiles. Hay su proletariado—los curas de aldea; su burguesía—los párrocos de las grandes poblaciones y los cabildos de las catedrales; su aristocracia—los prelados, que visten de púrpura, lucen pectorales de oro, llevan en sus dedos anillos de diamantes y van en carrozas tiradas por mulas. Llegan los días de batalla, y esos prelados, en vez de orar y hacer que se ore por la paz, oran aquí por el triunfo de nuestras armas; allí los prelados católicos oraban y hacían orar por el triunfo de las armas de la República.

La religión de Cristo, ¿dónde la veís, lectores?

F. PÍ Y MARGALL.

## SOBRE LA PENA DE MUERTE

En pocos días ha habido, varias ejecuciones. Si su objeto es la ejemplaridad, debemos suponer que ya no habrá en España, en algún tiempo, más asesinatos ni más crímenes.

Pero ya verán ustedes, carísimos lectores, cómo los ejemplos de estos días son igualmente inútiles que los precedentes.

No hemos de repetir los bien conocidos argumentos de los abolicionistas de la pena capital; ni siquiera el de los frecuentes errores judiciales que nadie es infalible, y menos que nadie la justicia histórica y á sueldo.

Pero hemos de consignar que mientras se aplique la pena irremediable de muerte, no saldremos de un círculo vicioso: no se supri-



me la terrible pena porque hay muchos asesinos, y hay muchos porque todos los días se ve matar. Si los malos ejemplos son fatalmente contagiosos, lo sería también la misericordia y la cultura.

Crimenes hay que con la pena de muerte no estarían suficientemente castigados; y por lo mismo, esos crímenes se deben pagar con la pena de vivir.

No se nos oculta que aquí vamos a la zaga de las demás naciones, muy a la zaga, y que la pena de muerte existe aún en Francia, en Alemania, en los Estados Unidos, en Marruecos y en otras sociedades civilizadas; pero también es cierto que no existe en Portugal ni en Italia, donde la criminalidad, aunque todavía considerable, es cada vez menor. Ya que invocamos para tantas cosas las verdades matemáticas de la estadística, ¿por qué las desdenamos en esta cuestión de vida ó muerte?

Bien sabemos que los gobernantes, obligados a someterse al régimen en que viven y al ambiente en que funcionan, son impotentes para destruir ni modificar siquiera las rutinas seculares. En tanto que haya verdugos habrá pena de muerte; sociedades que engendran verdugos voluntarios, merecen tener verdugos y patibulos. De donde se deduce que quien merece el garrote no es el misero reo, sino la sociedad.

Por consiguiente, no son los gobiernos los que han de abolir la pena capital; quien ha de abolirla es el verdugo. Cuando no haya quien se preste a ser verdugo, no habrá pena de muerte.

Desgraciadamente, para que no haya quien quiera ser ejecutor de cruentas y bárbaras justicias, es necesario que los pueblos se eduquen en sentimientos humanos, que los hombres no sueñen en otra vida ni en reparaciones de ultratumba, y que por mano del último verdugo sea convertido en pavesas el sangriento libro de la Historia.

En humanidad se ha progresado muy poco; más bien se ha retrocedido. Los romanos, hace veinte siglos, condenaban a muerte a los que debían morir en opinión de aquella sociedad; pero los entregaban a las fieras: no degradaban al hombre haciéndolo verdugo.

N. ESTÉVANEZ.

## El servicio militar obligatorio

Se ha aprobado en el Congreso y debe aprobarse pronto en el Senado el proyecto de ley por el cual se hace obligatorio en España el servicio militar.

Tal modo de reclutamiento parece ser el bello ideal de muchos, de casi todos los republicanos, para la constitución de los ejércitos. Nosotros, consecuentes, lo odiamos cordialmente por lo que tiene de *servicio* y por lo que tiene de *obligatorio*, como dijo Sánchez Pérez. Aspiramos, ya que hoy no es posible la desaparición de los ejércitos, a aminorar en cuanto quepa las funestas consecuencias de los cuerpos armados, a que no sea tan brutalmente violada la libertad individual con las leyes, anuales, que arrancan del hogar y del trabajo multitud de brazos para sumirlos en holganza degradante y obediencia embrutecedora. Y esta nuestra noble aspiración sólo puede realizarse con el servicio militar voluntario.

Piensen algunos cándidos que, en efecto, las cargas del servicio militar serán las mismas para el hijo del burgués que para las de un triste obrero. Olvidan los tales que vivimos en España donde las leyes se tuercen por un puñado de oro y donde el Estado es el primero que permite y fomenta tales inmoralidades.

De modo que ni aquel triste y mezquino consuelo de *mal de muchos consuelo de tontos*, les queda a los inocentes proletarios que se conforman pensando que los hijos de sus amos vestirán, como sus hijos, el uniforme militar, llamado *honroso* no sabemos por qué. No ha de faltar modo a los adinerados de eludir las cargas del servicio y relucir la guerra, gravitando todo el peso de los mismos sobre el soldado desheredado, como ha venido pasando hasta aquí y como viene pasando en Francia, que tiene implantado el servicio militar obligatorio.

Hemos ganado pues con el proyecto de Linares que pronto será ley indudablemente, el que, todos los mozos pobres que hasta hoy

se han librado del servicio por sacar número alto, vengan ahora obligados a prestarlo. Los ricos ya sabrán alcanzar licencias y pasarlo en su casa.

Propongo, pues, que al título del novísimo proyecto de *Servicio militar obligatorio*, se adicione lo siguiente: *para los pobres*.

¿Cuánta candidez demuestran los que esperan de nuestra augusta monarquía (Q. D. G.) leyes que amparen a las clases menesterosas!

A.

## La República Federal se impone

Tiene la monarquía pocos defensores, y los pocos que la defienden, si no son míopes de inteligencia, niego que sientan cariño hacia ella, y lo niego porque entiendo que ningún hombre que piense puede ser defensor del régimen monárquico.

Es la monarquía símbolo de esclavitud, y por tanto ningún hombre puede defenderla, ya que todos queremos ser libres. Los que la defienden es por conveniencia, no porque sean verdaderos monárquicos.

Preguntad a los individuos defensores de tal institución que sean jefes de familia si permitirían que un intruso cualquiera interviniera en los asuntos de su casa, y estoy seguro os contestará que no rotundamente. Preguntad a los capitalistas si al formar una sociedad mercantil, anónima ó en comandita, aceptarían como gerente al de mayor capital ó de más fuerza muscular, y por razón natural os contestarán que no, que pondrán al de más talento.

Pues si no aceptan para dirigir sus negocios un sistema absurdo ¿por qué queréis imponer sistema abalogo a toda una nación?

¿Cómo puede el capital ni nadie tener fe en una institución que cuenta con hombres sin decoro ni dignidad política, que cuando son poder nada hacen en bien del país, y en la oposición amenazan continuamente, resultando ser sus amenazas la espada de Bernardo?

¿Qué puede esperar el país de esta institución y sus hombres de gobierno, que no satisfechos con haber perdido todas nuestras colonias y haber consumido las vidas de miles de jóvenes arrancados del campo y del taller?

Renacé hoy la política de Cañovas del Castiéndose si los partidos republicanos son legales ó ilegales. Los partidos republicanos son más legales que el que cierta gente quiere defender. Tienen más vida y son más fuertes que vuestra institución, prueba ello el entusiasmo con que se daban estos días gritos de ¡Viva la República! ¡Viva la República Federal! en Madrid, Barcelona, Valencia y otras ciudades populosas.

Estos gritos son espontáneos porque nacen del corazón del pueblo, al revés de los ¡Viva el Rey! que no tienen eco en las masas.

El pueblo no es monárquico porque es autonomista, y la monarquía la odia siempre; en su interior es republicano federal.

Abandonen los pusilánimes sus temores hacia ella. Es la República Federal la forma de gobierno más lógica, la que reconoce todos los derechos del hombre, la que respeta todas las autonomías.

Este es el gobierno del pueblo por el pueblo; acontece como en la monarquía, que os imponen un rey, que lo mismo puede resultar un sabio que un loco.

Por esto sostengo que la República Federal se impone.

R. MONTANÉ.

Sitges, Marzo 1904.

## LAS RESPONSABILIDADES

Trátase de depurar las responsabilidades de las guerras coloniales. Se las busca en los generales, como de ordinario acontece. Por la desastrosa batalla de Lissa se procesó en Italia al almirante Persano; y por la capitulación de Metz se procesó y aprendió en Francia al general Bazaine, que, habiendo podido evadirse, vino a refugiarse en España.

El orgullo nacional hace que en todas las guerras los vencidos busquen generales a quienes achacar la derrota, como para demostrar al mundo que, sin la cobardía, la ig-

norancia ó la traición de aquellos hombres, habrían obtenido la victoria. No advierten que en toda lucha uno ú otro ha de vencer, y uno ú otro ha de salir vencido, so pena de que los dos se maten y acaben, cosa difícil tratándose de guerras entre pueblos.

No advierten, por otra parte, que, como dice un escritor militar, cuyo nombre no recordamos, las batallas ordinariamente se deciden por un momento de pánico en uno de los dos ejércitos. Contra ese pánico no valen ni la ciencia ni la energía de los mejores generales.

No intentamos con esto eximir de culpas a los que por España pelearon en Cuba. Puerto Rico y las Filipinas, ni tampoco a los marinos que combatieron con los norteamericanos en las aguas de Cavite y de Santiago; intentamos, si, decir, que para encontrar las verdaderas responsabilidades es preciso apuntar más alto.

Los verdaderos responsables son los Gobiernos que, durante las pasadas guerras dirigieron los destinos de España; los que no pusieron coto a la insolencia y las bárbaras depredaciones de nuestros empleados en las colonias; los que ya en armas los colonos, ni les dieron la autonomía a que tenían derecho, ni buscaron oportunamente medios de conciliación y de concordia; los que hicieron que por segunda vez se alzase los filipinos viendo fallida la esperanza de que se les diese asiento en las Cortes y se les suprimieran las comunidades religiosas; los que siendo ya dudosa en Cuba nuestra suerte, rechazaron por dos veces la mediación de Cleveland; los que amenazados por Mac-Kinley con motivo del incendio del «Maine» y la indefinida prolongación del movimiento de Cuba, carecieron de valor para negociar con los cubanos sobre la base de la independencia; los que sabiendo por el almirante Cervera el mal estado de nuestra armada la lanzaron a la ruina; los que provocaron la guerra con los Estados Unidos, dando precipitadamente a Woodford las dimisorias; los que nos afrentaron a los ojos del mundo desprendiéndose de la soberanía sobre las islas de América sin determinar a quién la cedían y vendiendo por 20 millones de duros el Archipiélago filipino; los que, por fin, antepusieron el interés del Rey al interés del Reino.

Esos, esos son los verdaderos responsables de nuestras desventuras, y ¡ay! son ellos los llamados a regir nuevamente la Nación a que pertenecemos. ¡Triste suerte la de nuestra Patria!

## LOS HIPÓCRITAS

La hipocresía es casi nuestro vicio, el vicio nacional por excelencia. Forma el fondo de nuestro carácter. ¡Como que constituye la base de nuestra educación! Se nos fuerza desde niños a dar por entendido lo que no entendemos, a alardear de conocer lo que nos es desconocido, a fingir amor a lo que no amamos, a ser devotos sin devoción.

—Todo lo sabéis, se nos dice.

El más profundo problema, la X eterna que viene buscando ansiosamente la humana sabiduría desde los más remotos siglos, la cuestión que ha costado más sangre, se nos da resuelta en las primeras líneas de un librito, que nos parecería ridículo si se nos entregara por primera vez a los veinte años.

—Joven, no te afanes por aprender, no busques, no inquietes, no escudriñes. Eres poseedor de la verdad. ¿Ves todo lo que te rodea? Mira el cielo cuajado de luceros, el mar que extiende sus olas más allá de donde tu vista alcanza, la tierra con sus altas montañas y sus floridos valles. ¿Te admira todo eso? Contémplo, recreate. Eres aún niño y sabes ya lo que todo eso es, como todo eso ha nacido, como todo eso vive. ¿Serás tan soberbio que aún quieras saber más? ¡Si parece mentira que en tu cabeza de niño quepa tanto! Para tí, rey de la creación, se hizo el universo. Dios lo creó con su divino soplo.

Con lógica infantil pregunta el niño que quién es Dios y quién creó a Dios.

—¡Ah! se le contesta. ¡Dios! Dios en un ser infinitamente sabio, infinitamente bueno y todo poderoso. No se mueve la hoja del árbol sin que le plazca. ¿Que quién lo creó? Dios no tiene principio ni tiene fin.

Esto no es claro; pero en cambio es cómodo,

El niño firma su pacto con la hipocresía y fin ge creer en un Dios que no comprende y hasta amarle. Su conciencia virgen le acusa alguna vez, alguna vez se le revolta; pero ¿no dicen todos lo mismo? Padres, maestros, amigos todos ven a Dios en sus oraciones, todos creen en su justicia implacable, todos le amenazan con los castigos eternos ó le deleitan con la promesa de conquistar la gloria, una cosa que nadie sabe tampoco lo que es, pero cuya bondad afirman todos.

Embustero desde los seis años, hipócrita desde que abre los ojos a la luz, como se aceptó a Dios y alardeó de adorarle, se acepta todo lo demás en cuanto no significa una mortificación. Se hace que se estudia, se finge saber, se finge virtud, y al culpa de pecho, ó a la sentencia moral, se acompaña siempre el pícaro guño del ojo de la conciencia, pensando que, ó todos son unos grandísimos necios, ó son unos grandísimos pillos, exactamente lo mismo que nosotros. Tomando por escabel esas bellas convicciones de los semejantes, se aspira a las comodidades del obispo, al sueldo del magistrado, a las cruces y los galones del general, sin creer en Dios en la justicia, ni en los valientes.

Y la vida, en todas sus manifestaciones, resulta un poema cantando a la hipocresía.

¿De dónde queremos que salgan los hombres de Estado sinceros, los políticos formales, los legisladores honrados? Para creer lo que dicen, para conocerlo, sería preciso espíarlos, sorprenderlos en esos mudos diálogos de su pensamiento, de su razón, en la hora en que se entregan a sí mismo, y se dicen: «No siento nada de lo que digo; pero es preciso que siga callando todo lo que siento.» ¡La verdad! La La verdad es muchas veces un veneno para nosotros. ¡Claro, como que no está el espíritu acostumbrado a ella!

El que consigue sacudir sus preocupaciones; el que cura, con la hipocresía que le han dado por compañera, la despipe como criada, sisona, ese parece un orate.—Los axiomas semejan en su boca blasfemias, y los hipócritas, los que por tales han prosperado y pasan por sabios, por justos y por valerosos, se dicen: «Este nos ha conocido; este hombre nos pierde; este hombre dice la verdad. ¡Maldita sea la verdad!; y gritan luego a sus conciudadanos, señalando al curado de hipocresía: «¿No lo veís? Ese hombre está loco. Duda de lo que nadie duda. Ni-ga lo que no niega nadie. Ya veís, desconoce las mayores verdades, DIOS, DIOS mismo, no es nada para él.»

Y la muchedumbre estúpida no puede entender que un solo hombre acierte más que todos y consuma la obra de los hipócritas apedreando al apóstol de la verdad, creyendo que es el único que miente.

F. PÍ Y ARSUGA.

## EL IDEAL

La aspiración que impulsa a la humanidad a seguir la vía progresiva, consiste no en el triunfo de tal ó cual partido ni sistema, ni en la realización de tal ó cual edad de oro más ó menos bella, concebida por la imaginación de infelices sumidos en desgracia irreparable que sueñan con la felicidad, sino en alcanzar un régimen social exento de todo privilegio, que ponga al individuo en el pleno goce de su derecho intimamente a la evolución natural, libre de toda traba económica y política, y garantice a la sociedad la admisión inmediata y generalizada de toda idea y de todo descubrimiento que requieran aplicación práctica, sin que lo impidan respetos tradicionales ni indebido acatamiento a los llamados derechos adquiridos.

## LA MARIETA

(A las senyoretas concurrentes del «Centro Federal».)

—¿Vols que t digui la vritat?—deya un día la Marieta a la seva íntima amiga Pepeta—dónchs no l'estimo ni 'l puch veurer a l' Enrich.

—¡Ah, sí! ¿De debó?

—Sí, filla, sí. A t'ja t'ho puch dir. ¿Aquell home picat de segón en la cara, que tot el sant dia 'l passa encaixonat al escriptori, vols que m sigui simpátich? Aixó may.



CRONIQUELLA

El conflicto Ruso-Japonés, de día en día va...

Todo el que siga con interés el curso de esta reciente guerra...

España, el país del buen vino y las pantorrillas también moviliza tropas...

¡Vano alarde de fuerzas! ¿Qué defensa puede tener un león...

Pues apesar de ser tan pequeños se ha atrevido el Gobierno a decir...

EL DOCTOR DUMÓN.

Correspondencia

Desde Espluga de Francolí

Señor Director de LA AVANZADA. Tarragona.

Muy Sr. mío y distinguido correligionario: Tengo el gusto de participarle...

También he de comunicarles el proceder inalicable de los concejales republicanos...

Suyo afmo. correligionario,

El Corresponsal.

Espluga 1.º de Marzo de 1904.

Sueltos y noticias

Conferencias en el "Centro Federal"

Ante numerosísimo auditorio, en el que había nutria representación del bello sexo...

El exceso de original nos obliga a dejar para la semana próxima la publicación de una extensa reseña...

La inauguración de las series de conferencias organizadas por la "Juventud Federal" fue un verdadero éxito...

Mañana a las nueve y media de la noche, tendrá lugar la segunda conferencia...

Desde la presente semana ha quedado establecida en el "Ateneo Tarragonense" una cátedra de Gramática catalana...

Hállase restablecido casi por completo de su enfermedad, nuestro estimado correligionario D. Vicente Martorell.

Hemos recibido muchas quejas de nuestros correligionarios de la Poble de Mafumet...

Es de lamentar tal descuido por cuanto nosotros hacemos el correo todos los viernes...

Llamamos la atención de quien corresponde para que ponga coto a tales abusos.

Rectificación del Censo

En las pasadas luchas electorales no eran pocas las quejas de los que deseando emitir su sufragio no podían hacerlo...

Llega ya el momento de reparar el mal. En el próximo mes de Abril habrá de hacerse la rectificación del Censo...

Se ruega a todos los correligionarios de Tarragona que no se hallen incluidos en el Censo...

Suscripción

abierta en el "Centro Federal", "Fraternidad Republicana" y varios amigos...

- Pedro Redón, 1 pesetas; Juan Vidal, 0'25; José Fábregas, 0'50; Joaquín Moya, 0'25; F. Carraté V., 0'50; Joaquín Olivari, 1; A. Ferré, 0'25; F. Carreté Pi, 1; F. Dalmau, 0'50; E. Marqués, 0'25; A. Font, 0'25; J. Bargalló, 0'25; I. Pons, 0'30; F. Asamá, 0'25; A. Argente Ribé, 1; J. Romeu, 0'50; A. Mateu, 0'50; F. Fernández, 1; J. Simó, 0'25; R. Montasinos, 0'50; A. Marqués, 0'25; F. Tuset, 0'25; R. Virgili, 0'25; E. Carreté V., 0'50; Pedro Espinach, 0'25; J. Grau, 0'50; F. Adrerá, 0'25; A. Salvat, 1; C. Amatlla, 0'50; Joaquín Pijoán, 0'25; F. Andreu, 0'25; B. Póns, 0'25; R. Cavallé, 1; P. Martí, 0'50; J. Martorell, 0'25; Homedes Mudo, 0'50; J. Bó, 0'25; V. Gabriel, 0'50; J. Roca, 0'25; A. Gassol, 0'25; J. Mercader, 0'50; S. Cabré, 0'50; R. Pié Cots, 0'50; R. Dalmau, 2; Un federal, 1; J. Floresvi M., 0'25; J. Bonachi A., 0'25; M. Bonachi A., 0'25; J. Marta, 0'25; J. Bonachi M., 0'25; A. Rovira, 0'25; S. Pelegrí, 0'50; R. N., 0'25; M. V., 0'25; J. Rió, 1; A. Ribas, 0'25; M. Grau, 0'25; J. Mateu, 0'25; J. Gabriel, 0'25; A. Gibert, 0'25; E. Masip, 0'25; J. Nin, 0'50; M. Bonachi M., 0'50; P. Claravalls, 0'50; J. Andreu, 0'25; M. Burgos, 0'25; J. Miquel, 0'25; E. Garréta, 0'50; I. Tuset, 0'25; S. S. C., 0'25; F. Serra, 1; L. Clivillé, 0'25; J. Panasachs, 1; J. Mas, 0'50; M. Llitas, 0'50; J. García, 0'50; M. Bargalló, 0'50; J. Montserrat, 0'50; J. Roca, 0'50; J. Andren C., 1; J. Jané, 0'50; B. Picón, 0'50; A. Quesada, 0'50; E. R., 0'40; M. Montguí, 1; R. Barceló, 1; J. Fernández, 0'35; J. M. Juni, 1; E. Otaza, 0'50; F. Otaza, 0'50; J. Torres, 0'50; M. Gómez, 0'50; T. Antuli, 0'25; F. Bové, 1; O. Dalmau, 0'50; J. Montagut, 0'50; L. Vidal, 0'50; J. Montguí, 1; S. Alimbau, 3; A. Nayén, 1; P. Vidal, 1; E. Sanabras, 1; J. Brú Ferrer, 1; Tomás Sans, 1; J. Melich, 1; M. Arístu, 1; A. Rostas, 1; J. D., 1; B. C., 0'50; E. P., 0'30; F. M., 0'50; R. M., 2; P. C., 0'25; A. S., 1; B. Olivé, 0'30; S. A., 0'25; J. E., 0'25; S. Nogués, 0'25; P. V. S., 1; J. Floresvi G., 0'25; J. Margal-f, 0'25.

Tipografía Tarragonense Méndez, Núñez, 5.

El abogado D. Julián Nogués

tiene establecido su despacho:

- EN MADRID, Lagasca, 5, 1.º
- EN TARRAGONA, Méndez Núñez, 9, 2.º, 1.ª

—Y dónchs? —No ho he dit per no disgustar als papás...

—Si que está fresca, dónchs, Marieta. —No m' coneixeu encara a mi. Es creuen...

Y la noya estranyia entre sas mans un mocaduret de fil, que li aixugá duas grosas llágrimas...

Es la Pepeta una noya d' uns disset anys, verament guapa ab aquell caminar...

En la cambra, alfombrada y coberta de mables, ab molt de carinyo y gust repartits...

—Y dihuen que volen que m' hi casi porque m' estiman y 'm volen bé.—continúa.—Y no sería més que una desgraciada per tota la vida.

—Dehuen volerho porque té diners, y ¿veurás? No 't faltaria may res.

—La Marieta 's girá vers sa amiga, replicant:

—¿No 'm faltaria, res? ¿Y l' amor, aqueix sentiment tan sublim que fa naixer el goig de viurer...

—Tú ets romántica. —Soch com Deu ha volgut que fos. Y si sento repugnancia per aquest home...

—Pero, els fills devém obediencia als pares... —Pero, ells no 'ns poden obligar a unirnos ab un home determinat...

—Veurás, tal vegada... com que l' altre no fá cas de tu... Potser deixaria fer als pares... —¡Oh, Pepeta!... ¡Fins tú, fins tú, que 'm pots comprendre...

—Es que jo no 't dich ni una cosa ni una altre. Si al altre tan l' estimas...

—Forma par de ma existencia. Viu en mon pensament. Es el tema de 'ls meus somnis y de las meas ilusions y esperansas...

Y, presa de crudel amargura, acotxá 'l cap al costat del sofá, ahont descansava, tapant-se la care ab lo mocadoret de tela...

S' ha post el sol. La coquetona cambra s' inondá d' una confusa claror que feya que no puguessim precisar els objectes.

Las amigas callaven, suportadas lluny, molt lluny d' estancia per la imaginació vaporosa de sos copets verges...

Ha passat algún temps. Avuy la cara de la Marieta ya no ho sembla un tros de cel.

Entre rebelarse y obehir als pares, tat per lo segón, poch menos que forçosament, lluytant contra ella mateixa...

Ha reunit una volta més el convencionalisme por sobre del sentiment. ¿Y l' amor? Gran tontada, inventada pels poetas y trovadors...

La Marieta s' unirá per sempre més ab l' Enrich, per l' estret llas del matrimoni. Y l' altre que 's peguí un tiro.

¿Es que l' amor será una gran mentida també?

JAON ROCA JOVÉ.

Reus, 1904.

RÉPLICA

A mi amigo particular Juan Tarragó Guíjol.

Para convencerte de lo que es la República y de lo que es la Federación, te dedico y dirijo este artículo...

Sostienes tú que es la Federación una cosa imposible de realizar dada la actual situación y que debe irse hacia ella paso a paso...

No comprendo como tú y los que como tú piensan llamándoos radicales y republicanos y defendiendo el lema de la Revolución Francesa...

¿Qué entiendes tú por libertad? ¿La crees posible con unas leyes que empiezan por oprimir los municipios bajo al mando de un gobernador...

Respecto al problema religioso ¿qué confianza pueden inspirar los que hoy ponen el grito en el cielo porque ha sido nombrado un fraile para la silla de Valencia...

Esos mismos republicanos son los que en nombre de la libertad piden el antihumano servicio militar obligatorio. ¿A quién se le ocurre que para curar un mal que solo los desheredados sufren...

Termino por hoy. Seguiré en otros artículos mis razonamientos.

SERAFÍN CABRÉ.

Tarragona Marzo de 1904.



# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑÍA DE SEVILLA

### SERVICIO FIJO Y SEMA AL

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Bayona, Pasajes, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves admitiendo carga y pasajeros.  
Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Certe y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

CONSIGNATARIO: DON MARIANO PERES

CALLE DE MISERICORDIA, 3.—TARRAGONA.—TELÉFONO NÚM. 45

## GRAN CAFÉ DE LAS SIETE PUERTAS

de Pedro Redon

PLAZA DE OLOZAGA, N.º 10

TELÉFONO N.º 15

### SECCION DE BOTILLERIA

Café Moka y Puerto Rico superior.  
5.000 botellas de vinos y licores nacionales y extranjeros a precios reducidos.  
Champagne Moet et Chandon a ptas. 11 la botella.  
Cognac Martel XXX a ptas. 10 la botella.  
Cognac Monlette XXXX (20 años) a ptas. 5 la botella.  
Jerez seco superior a ptas. 2 la botella.  
Aperitivos.—Licores varios.—Jarabes.—Cervezas.—Vinos.

MARCAS GARANTIZADAS.—SE SIRVE A DOMICIO

Establecimiento de vinos y aguardientes

## LA BATERIA

DE

## JUAN ESTILLES

Rambla de San Juan, núm. 39

Se sirve cerveza Moritz y refrescos espumosos

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

SE SIRVE A DOMICILIO

## SALÓN DE BARBERIA

DE LA VIUDA DE

FRANCISCO LLAURADÓ

8, APODACA, 8.—TARRAGONA

Especialidad en el corte de cabello y barba

Abonos

Servicio a domicilio

## LA JOYA DEL CENTRO

DE

JOSÉ RIOLA

Rambla de Castelar, 22.—Tarragona

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva

SE SIRVE A DOMICILIO

## OBRAS A 3 REALES TOMO

Voltaire.—Diccionario filosófico (6 tomos).  
Reclus.—La montaña.  
Kropotkine.—Campos, fábricas y talleres.  
Idem.—La conquista del pan.  
S. Faure.—El dolor universal (2 tomos).  
J. Grave.—La Sociedad futura (2 tomos).  
L. Tolstoy.—Amo y criado.  
Idem.—La verdadera vida.  
E. Zola.—Cómo se muere.  
Idem.—El mandato de la muerte.  
O. Mirbeau.—El jardín de los suplicios.  
C. Malato.—Filosofía del anarquismo.  
J. Rizal.—Noi me tângere.  
Victor Hugo.—El Noventa y Tres (2 tomos).  
Idem.—Nuestra Señora de París (2 tomos).  
Idem.—El Sueño del Papa.  
Merezhkowskii.—La muerte de los dioses (2 tomos).  
V. Rydberg.—Singoala.  
Guy de Maupassant.—El Horla.  
Petronio.—El Satiricón.  
Rider Haggard.—El hijo de los boers.  
La Torre.—Cuentos del Jucar.  
Matilde Serra.—¡Centinela... alerta!  
H. Sudermann.—La mujer gris.  
M. Bueno.—Aras de tierra.

### A 2 reales tomo

Pi y Margall.—Trabajos sueltos.  
Idem.—Diálogos y artículos.  
Pi y Arsuaga.—El Cid Campeador.  
Y las que contienen las cubiertas de las obras anunciadas.

Para su adquisición: Antonio Nayén, Carretera Castellón, 19, 2.º, Tarragona.—Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo Jesús, 4, Reus; y en la administración de LA AVANZADA.

## PRELUDIOS DE LA LUCHA

(BALADAS)

FOR

D. Francisco Pi y Arsuaga

Se venden en nuestra Administración.

Precio: 1'50 ptas.

## JUAN MUNTÉ É HIJOS

CORRESPONSAL DE PERIÓDICOS, LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Kioscos en la Rambla de San Juan, kiosco del Centro y Rambla de San Carlos, frente a la calle del Portalet

Periódicos y revistas en venta a las que se admiten suscripciones por meses ó trimestres (pago adelantado).

De Madrid.—«Heraldo de Madrid», «El Imparcial», «El Liberal», «La Correspondencia de España», «Diario Universal», «El País», «El Correo Español», «El Nuevo Evangelio» (periódico bisemanal republicano).

Revistas ilustradas de Madrid.—«Nuevo Mundo», «Blanco y Negro», «Alrededor del Mundo», «El Teatro», «Por esos mundos», «A. B. C.», «Alma Española», «La Lectura Dominical», «Azul y hora» (revista exclusivamente para niños), «Fidelio» (revista mensual de música), «Tierra y Libertad», «El Reb-Id».

De Barcelona.—«El Noticiero Universal», «La Tribuna», «Las Noticias», «El Liberal», «La Veu de Catalunya».

Revistas ilustradas de Barcelona.—«Pluma y Lápiz», «La Vida Galante», «Le Pele Mele», «La Saeta», «Iri», «El Mundo Científico», «R-jo y Verde», «Piripitipi», «Fru-Fru», «Sicalpítico», «El Siglo XX», «Figaro».

Periódicos semanales catalanes.—«La Equella de la Torraixa», «Cu-cut», «La Campana de Gracia», «La Tralla», «La tralla del carreter».

Revistas de Modas.—«El Eco de la Moda», «Modas manuales de Buterik», «El Espejo de la Moda», «Le miroir des Modes».

Publicaciones económicas de «Vida Literaria» a 10 céntimos cuaderno.—Obras publicadas: «El Asombrado», Zola, 12 cuadernos.—«La vuelta al Mundo en o henta días», Julio Verne, 8 cuadernos.—«De la Tierra a la Luna», Julio Verne, 8 cuadernos.—«Los Tres Mosqueteros», A. Dumas, 20 cuadernos.—«Veinte años después», A. Dumas, 25 cuadernos.—«El Vizconde de Bragelone», A. Dumas, 25 cuadernos.—«Los Miserables», Victor Hugo, 30 cuadernos.

Los inventos Modernos.—Revista aplicada a la Mecánica, Industria, Agricultura y Comercio.

La Estrella Polar.—Obra de gran mérito literario y recientemente terminada, se vende completa y encuadrada a 24 pesetas y por cuadernos sueltos a 1 peseta uno.

Se admiten suscripciones a la obra en publicación «Historia de España en el siglo XIX», por D. Francisco Pi y Margall y D. Francisco Pi y Arsuaga, a 25 céntimos cuaderno. Habiéndose terminado el primer tomo se venden tapas para la encuadración del mismo.—También se admiten suscripciones a cuantas obras se deseen por cuadernos semanales.—Hay cuadernos sueltos de «El Portfolio del Desnudo», «Las Mujeres Galantes» y «Las Mujeres en la Inti».

Se encarga de pedir todas cuantas obras se deseen y números extraordinarios de periódicos y revistas, sin aumento en su precio marcado.—Se ha puesto a la venta recientemente las obras de la Colección Amena a 20 céntimos una.—Varios libros de cartas amorosas, cuentos, historietas, etc.

Papel de fumar de varias clases, tintas, plumas, lápices, papel de escribir de todas clases, abanicos, cajas de betún en negro y colores, cajas de cerillas y cuerdas de guitarra.—Se encarga de encuadraciones a precios baratísimos.

Se remiten a provincias y extranjero y se sirve a domicilio toda clase de periódicos y revistas.—Pago adelantado.—Se facilitan catálogos.

Se reciben encargos para carbón de cok, vegetal y de bola, sirviéndose a domicilio con gran diligencia.

## LA EDUCACIÓN

Colegio de 1.ª enseñanza

Rebolledo, 4

Conferencias y lecciones particulares precios convencionales.

### AVISO

La sillería de Jorge Bó, establecida en la calle de la Unión, núm. 15, se ha trasladado en la misma calle núm. 33.

## Comedor de PEPITO

DE

Vallmoll

Ofrece a sus parroquianos y al público en general su casa, plaza de la Fuente, núm. 5, al lado de la Diputación (Tarragona).

Se admiten huéspedes a precios reducidos.

### SERVICIO ESMERADO

LA AVANZADA se vende en los puntos siguientes:

En Tarragona: kiosco de J. Munté é hijos  
En Reus, Librería de Pedro Tost.  
En Barcelona, kiosco «El Sol».